

Capítulo 10

Efesios

La iglesia cósmica (3:10): la liberación del nihilismo y del antijudaísmo

Bosquejo

Saludo, 1:1-2

Alabanza a Dios por las bendiciones del Espíritu, 1:3-14

Oración por los creyentes (sabiduría, poder), 1:15-23

Liberado de la muerte, SENTADO con Cristo en el cielo, 2:1-11

Cristo destruyó el muro que separó judíos de gentiles, 2:12-22

Dios acepta a los gentiles en la inclusiva iglesia cósmica, 3:1-13

Oración y alabanza al Padre por su amor universal, 3:14-21

La comunidad que CAMINA dignamente: un cuerpo (unidad y diversidad), 4:1-16

La vida nueva en Cristo de los bautizados, 4:17-24

Instrucciones concretas de la praxis: caminar en amor, 4:25-5:7

Caminar iluminados por la luz de Cristo, 5:8-20

La sumisión subversiva de las mujeres y los esclavos en las casas patriarcales, 5:21-6:9

Firmemente PARADOS: el combate espiritual frente a poderes opresores, 6:10-20

Misión de Tíquico, saludo y bendición final, 6:21-24

Comentario

Introducción. Efesios pareciera ser una amplificación, un desarrollo de Colosenses, y tiene un estilo y una teología muy parecidos. Como Colosenses, Efesios probablemente no procede de Pablo mismo, sino de un discípulo hacia 80-90 d.C. (pero cp. 1:1; 3:1; 4:1; 6:19-20). Aunque Pablo había pasado tres años en Éfeso (ver Hechos 20), la carta no contiene ninguna referencia a las personas de allí (no hay saludos personales). Además, las palabras “en Éfeso” (1:1) faltan en los manuscritos griegos más antiguos (ver BJ 1:1 y nota). Por lo tanto, el documento pareciera más un tratado enviado como carta circular a las iglesias del Asia Menor (actual Turquía), llevado (como Colosenses) por Tíquico (6:21; ver Col 4:7), que podría ser el verdadero autor.

La estructura de Efesios es similar a la de las cartas de Pablo: la primera sección (1:3-3:21) consiste en oraciones (1:3-23; 3:14-21) y afirmaciones teológicas (2:1-3:13); la segunda (4:1-6:20), en exhortaciones (ver Rom 1:18-11:36, afirmaciones; 12:1-15:13, exhortaciones). Sin embargo, Efesios difiere de las cartas de Pablo al incluir una bendición (1:3-14; cp. 2 Cor 1:3-11) junto con una acción de gracias (1:15-23; cp. Rom 1:8-15; 1 Cor 1:4-9). Efesios 1-3 enfoca la gracia soberana de Dios (*la Buena Nueva*), mientras 4-6 habla de la libertad y las responsabilidades humanas.

1. Contraste: Efesios y Pablo. En 80-90 d.C., 15 o 25 años después de la muerte de Pablo (65 d.C.), la esperanza de la venida inminente de Jesús había disminuido, pues apenas se menciona en Colosenses (Col 3:4), mientras que Efesios habla mayormente de una esperanza ya cumplida (una “escatología realizada”; Ef 1:12, 18-19; 2:12-13; 4:4; cp. 1:13-14, 21; 2:7; 4:30; 6:17 [ver 1 Tesalonicenses 5:8, “la *esperanza* de salvación”]), o del propósito divino de crear una nueva humanidad y de unir todas las cosas en Cristo.

- Como consecuencia, Efesios habla en términos espaciales de una distinción entre tierra y cielo (Ef 1:20; 2:6; ver Col 3:1-2) y menos de la distinción temporal de dos edades, característica de Pablo mismo (Rom 13:11-12; 1 Tesalonicenses; 1 Corintios 7).
- Para Pablo, la “salvación” era futura (“*seremos* salvos de la ira”, Rom 5:9; 1 Tes 5:9), mientras que en Efesios era pasada, “Por la gracia han recibido ustedes la salvación por medio de la fe” (Ef 2:8-10; cp. Col 1:13). Para Pablo, la resurrección también era futura (Rom 6:5), mientras en Efesios compartían ya la resurrección de Cristo (Ef 2:6; ver Col 3:1).
- Para Pablo, la iglesia era una asamblea local en una casa a la que describe como “el cuerpo de Cristo” (1 Cor 12:12-26; Rom 12:4-5), pero en Efesios la iglesia es universal, cósmica (Ef 3:10; Col 1:18, 24; cp. 4:15), y la metáfora enfoca a Cristo como “cabeza/fuente” del cuerpo (1:22-23; ver Col 1:18).
- Las cartas de Pablo mismo no incluían ningún *Haustafel* (código para las casas patriarcales), sino que enfocan la nueva institución de la iglesia como una hermandad de personas iguales (Gálatas 3:28), paradigmas de la nueva humanidad, caracterizada por la libertad, la justicia/ igualdad, el amor, la paz y la sabiduría. Casi no aparecen parejas casadas viviendo con sus hijas/os y esclavos/as (Romanos 16). Pero de las seis cartas pastorales y deuteropaulinas, cuatro tienen *Haustafeln* (→ Colosenses, Efesios, Tito, 1 Timoteo; cp. también 1 Pedro) que afirman una estructura jerárquica y la sumisión de las esposas a sus esposos y de los esclavos/as a sus amos/as (→ Rom 13:1-7).
- Pablo mismo prefirió hablar del pecado en singular como poder hostil y del acto liberador de Dios en la justificación (Rom 5:6-11; 7:8,11; Gálatas) pero en Efesios Dios ofrece “perdón” para los pecados (plural; 1:7; 2:1; 4:32).

2. Contraste: Efesios y Colosenses. Sin embargo, aunque Colosenses y Efesios tienen entre sí mucho en común que las distingue de las cartas de Pablo mismo (como también de 2 Tesalonicenses y las cartas pastorales), Efesios difiere de Colosenses significativamente y parece ser un desarrollo posterior.

- En tanto que el *Cristo* cósmico es el tema central de Colosenses, el tema central de Efesios es la *iglesia* cósmica, la plenitud de Cristo y Dios. Efesios nunca habla de una iglesia local (ver Col 1:18, 24), sino sólo de la iglesia universal (Ef 1:22; 3:10, 21; 5:23-32).
- Colosenses está dirigida a una congregación local (probablemente Laodicea, no Colosas) y enfoca un problema concreto de falsa enseñanza; pero “Efesios” (“Éfeso”, 1:1, omitido en los mejores manuscritos) no está dirigida a ninguna iglesia concreta ni busca resolver ningún problema específico. Además, Colosenses menciona 12 amigos/as de Pablo, en tanto que Efesios se refiere solamente a Tíquico, el portador (y posible autor) de la carta (Ef 6:21; ver Col 4:7).
- Colosenses contiene dos referencias a los “poderes” (2:8, 20; griego: *stoicheia*, elementos, principios fundamentales). La referencia en 2:20 parece tener el mismo sentido de Gálatas (4:3,

9), de “los elementos comunes a la religión, sea pagana o judía”. Sin embargo, la referencia en Col 2:8 significa “los primeros elementos o principios fundamentales del universo físico”, pues en este contexto el autor ataca a la filosofía y las tradiciones humanas (ver BJ notas Col 2:15; Ef 1:21; 6:12). Tradicionalmente estos poderes y fuerzas espirituales fueron interpretados como descripciones de demonios. El anglicano evangélico John R. W. Stott continúa apoyando la existencia literal del diablo y los demonios (1979/87:256-63). Pero autores como Walter Wink (1984/86/92/98) niegan que los poderes cósmicos tengan una existencia espiritual distinta y los ve como la esencia interior o espiritual de instituciones, estados e ideologías que oprimen y violentan. Andrew T. Lincoln concluye que el autor de Efesios aceptó la existencia literal del diablo y los demonios, pero piensa que las interpretaciones modernas pueden ayudar al lector actual a “apropiarse de la mitología del primer siglo” (1990:64).

3. Comparación: Los códigos domésticos. → Colosenses incluye un *Haustafel* (código doméstico) que refleja el gran número de esclavos/as que había en la iglesia, pero Efesios parece reflejar el sueño de 1 Pedro (3:1) realizado con la conversión de muchos esposos, pues el *Haustafel* en Efesios se dirige mayormente a ellos (5:25-33). En este texto, es notable el desarrollo de la teología del matrimonio. Para Pablo mismo, un soltero itinerante con el don espiritual de abstenerse de relaciones sexuales con mujeres (1 Cor 7:7), el matrimonio era un estado inferior, una concesión a la debilidad de la carne (1 Cor 7:1, 6-9), pero para Efesios el matrimonio casi alcanza el estado de sacramento (“misterio”, Ef 5:32), y es el paradigma de la relación entre Cristo y la iglesia (5:23-30).

Como todos los *Haustafeln*, el de Ef 5:21–6:9 ha sido muy criticado por haber servido en la historia como instrumento de opresión y violencia contra las mujeres y los/las esclavos/as. Obviamente, tal texto no sirve de guía literal para la iglesia en el mundo moderno donde rechazamos las instituciones del imperio romano, las monarquías absolutistas, la esclavitud y las casas patriarcales que suponen la inferioridad de la mujer y su sumisión al varón/esposo. Sin embargo, si queremos ser justos con tales textos y no tergiversar su intención, es importante interpretarlos en su contexto literario y cultural. En el caso de Efesios, debemos notar los siguientes factores para una recta interpretación:

- El gran tema de Efesios no es la casa patriarcal (5:21–6:9) sino la iglesia universal y su propósito en el plan de Dios de unir todas las cosas en Cristo (Ef 1:1–4:16). En esta iglesia todos somos santos (1:1) y hermanas/hermanos iguales (6:23).
- El *Haustafel* (5:21–6:9) jamás se presenta como “moral” o “ética” universal (categorías de la filosofía griega, no de la Biblia), sino como la manera de “caminar” (literalmente, 5:15; ver 2:2, 10; 4:1, 17; 5:2, 8) con “sabiduría” subversiva (5:15) en un contexto histórico concreto de opresión.
- Este caminar con sabiduría debe ser guiado por *el Espíritu* (5:18). El imperativo “Ilénense del Espíritu Santo” en 5:18 es el imperativo dominante en la gramática griega. Los profetas de las Escrituras Hebreas y del Nuevo Testamento (Ef 4:11; 2:20) muestran cuán sensible es el Espíritu Santo a los cambios históricos y culturales.
- La sumisión mandada por el *Haustafel* en Efesios es una *sumisión mutua* (5:21, VP), que introduce el texto más tradicional en 5:22–6:4. Hablando a las esposas (5:22), el verbo “estar sujetas” (usado en DHH) no está en el griego (literalmente, “Las mujeres a sus maridos, como al Señor”, BJ). De la misma manera que Jesús tomó el servicio esperado de los esclavos y lo hizo paradigma para todos sus discípulos (Marcos 10:35-45; ver 1 Cor 9:19; 2 Cor 4:5; Gálatas 5:13), Efesios toma la sumisión característica de los *Haustafeln* y la hace una responsabilidad de todos/as en la iglesia. Además, tal sumisión mutua no equivale a la mera “obediencia” que

Efesios manda a los esclavos e hijos (6:1, 5) y las normas como verdad, justicia, sabiduría y amor (4:17–5:20; 6:10-20) siempre califican la sumisión y obediencia del *Haustafel* en 5:21–6:9.

- El amor sacrificial que en Efesios el *Haustafel* demanda de los esposos, es algo sin paralelo no solamente en la Biblia, sino en toda la cultura antigua. Representa una fuerte crítica y una subversión radical del egoísmo común en la institución tradicional de las casas patriarcales y los *Haustafeln* que las gobernaban. El texto en Efesios también presenta una visión trascendente del matrimonio cristiano, única en la Biblia y en la cultura antigua (cp. la preferencia del celibato en Pablo mismo y en Jesús con la orientación procreacional de Génesis 1:28).

Dicho todo esto, reconocemos que los *Haustafeln* en el Nuevo Testamento, aunque hasta cierto punto subversivos en su contenido y contexto histórico, también reflejan la cultura patriarcal de su época. Además, en la historia de la iglesia, por lo general han sido malinterpretados y, a menudo, instrumentos de opresión de mujeres y esclavos. Por lo tanto, deben leerse y citarse hoy con mucho cuidado, para no caer en los errores literalistas de los fundamentalismos religiosos (que utilizan la Biblia y otros textos sagrados como instrumentos de opresión en vez de liberación y justicia).

4. Contraste: Mujeres y esclavos/as militantes (6:10-20). Numerosos estudios que enfocan exclusivamente el código doméstico (5:21–6:9), lamentan (con cierta razón) su tono patriarcal, pero casi siempre pasan por alto el sorprendente texto que sigue. ¡En Efesios 6:10-20 descubrimos que toda la iglesia, mujeres y esclavos sumisos incluso, deben vestirse como soldados romanos (según las metáforas) y demostrar más coraje y militancia que Juana de Arco (1412-31)! La repetida llamada a estar “*firmente parados*” (11, 13-14; tres veces) es una exhortación a tener el coraje propio de varones, especialmente soldados (en griego, la expresión más común para coraje es “actuar como varón”; ver *nandrízesthe* en 1 Cor 16:13 y cómo Prisca arriesgó su vida por Pablo, Rom 16:3-4). Mientras Colosenses enseñó cómo el bautismo para las mujeres y los varones reemplazaba a la circuncisión de los varones como señal del pueblo de Dios (Col 2:11-12), Efesios transforma el concepto de guerra (violencia) y de soldados (varones) para enfocar una lucha espiritual, en la que los débiles de la sociedad (las mujeres y los/las esclavos/as) son fortalecidos para ser militantes temibles.

La otra sorpresa es que Ef 6:10-20 presenta un cuadro de la militancia cristiana *no violenta*, usando la Palabra de Dios, las buenas noticias de *paz*, como único instrumento ofensivo. Esta militancia cristiana, según Efesios, lucha por una iglesia inclusiva, que no discrimina contra judíos o gentiles “inmundos”, mujeres o varones, esclavos o libres, sino que les da la bienvenida a quienes confían en Dios y procuran ayudar a los pobres y débiles con las buenas obras que Dios propone (2:8-10; 4:28).

Efesios señala que detrás de cualquier opresor (emperador romano perseguidor, amos o esposos tiránicos), hay fuerzas espirituales (hoy diríamos “ideologías con su propaganda mayoritaria”). Ayuda amar al enemigo/opresor cuando advertimos que el mal trasciende a cualquier opresor individual que, muchas veces, actúa por ignorancia y temor. Estudios contemporáneos han escudriñado los factores psicológicos en las familias de Hitler y de líderes nazis, procurando explicar el diluvio de mal que produjeron. Con más provecho podríamos analizar con ojo crítico las ideologías dominantes y la propaganda mayoritaria que apoya la homofobia, el antisemitismo (¡ver Lutero!), el machismo, el nacionalismo y la adoración de la tecnología (especialmente las técnicas modernas de propaganda).

5. Los pobres y oprimidos. En el código doméstico (*Haustafel*; 5:21–6:9), Efesios presta más atención a los esclavos (6:5-8) que a los amos (6:9), indicando así que las iglesias a las cuales fue dirigida la carta tenían más esclavos pobres que amos ricos. También, como en → Colosenses, la “herencia” (1:14; 5:5) no se limita a la esfera no material, pues las “bendiciones espirituales” (1:3) no son bendiciones “no

materiales” (en el sentido que René Descartes le dio a la palabra “espiritual” siglos después). Las bendiciones “espirituales” son más bien todas las bendiciones que proceden de la obra del Espíritu Santo (la curación del cuerpo y la liberación de la opresión, incluso).

Efesios, como Colosenses, recomienda la sabiduría que enriquece (1:17-18; 3:10; 5:15-20) y que se expresa especialmente en el uso sabio del tiempo (5:16). Pero aún más, Efesios exhorta a que la comunidad evite toda codicia, causa de tanta injusticia social (4:19, 22, 28; 5:3-5). Sobre todo, Efesios promueve una comunidad caracterizada por “buenas obras” que ayudan a los necesitados (2:10, 12, 17, 19; 4:12, 28; →Tito).

Con frecuencia, Efesios describe al mismo Pablo como la persona más afectada por la opresión (*thlipsis*, 3:13), puesto que el Apóstol está injustamente encarcelado (3:1; 4:1; 6:20). Dado que Efesios habla de la “salvación” como algo ya experimentado (→ arriba), la carta no incluye ninguna referencia a la “justificación” (→Gálatas, Romanos). Efesios sí se refiere a la justicia divina liberadora, sobre todo a la “coraza de justicia liberadora” que forma parte de la armadura de Dios mismo en Isaías 59:17. En Efesios, sin embargo, es el cristiano, no Dios, quien lleva la coraza de la justicia liberadora (6:17; ver también 4:24; 5:9; 6:1; cp. la tendencia a evitar la terminología para la justicia en → 1 Tes 5:8).

6. La conducta sexual de los cristianos (→ 1 Tesalonicenses 4:3-8). Aunque Efesios incluye instrucciones para las casas patriarcales, solamente refiere por nombre a los solteros Pablo y Tíquico. Colosenses (3:5-7) y Efesios (4:17-24; 5:1-20), cartas deuteropaulinas, siguen la tradición de Pablo mismo: interpretan la praxis cristiana como un *caminar* (evitando las categorías filosóficas de moral y ética; Ef 2:2, 10; 4:1, 17, 20; 5:1-2, 8, 15; Col 3:7) y hacen hincapié en la persona de Jesús (Col 3:1-4, 16-17), su enseñanza de amor fraternal (Col 3:14; Ef 5:1-2), la dirección del Espíritu Santo (Ef 5:18), la sabiduría (Col 3:16; Ef 5:15) y en una redefinición de inmundicia y santidad (Col 3:5; Ef 5:3, 5). Ambas cartas repiten la prohibición paulina sobre la codicia sexual (ver el último de los Diez Mandamientos en Éxodo 20 y Deuteronomio 5), pero introducen un nuevo elemento al definir la codicia como una forma de idolatría (Col 3:5; Ef 5:5; ver # 1-2 en los Diez Mandamientos).

La referencia de Efesios (5:3, 12) a ciertos pecados sexuales que ni siquiera deben ser nombrados, fue malinterpretada por Tomás de Aquino (1225-74) como una alusión al pecado de *lujuria* en la forma de “sodomía”. Este pecado de sodomía había sido inventado por Pedro Damián (1007-72), pero en la Biblia misma, Sodoma es el nombre de una ciudad, no de un pecado. La invención lingüística de Pedro Damián y la tergiversación exegética de Tomás de Aquino provocaron siglos de confusión, opresión y violencia, pues la “sodomía” nunca tuvo una clara definición: ¿sólo sexo anal entre varones?, ¿sexo oral o anal con mujeres?, ¿cualquier sexo entre varones?, ¿sexo con animales?, ¿masturbación?, ¿masturbación mutua?, etc. Resultó difícil explicar cómo podría citarse a Pablo (Rom 1:27) para condenar explícitamente un pecado que el Apóstol supuestamente dijo en otra parte que no se podía nombrar. Esta nefasta tradición de no poder nombrar el pecado favorito de clérigos supuestamente célibes está terminando hoy, después de siglos de violencia contra las minorías sexuales (ver la Shoah), con costosos juicios contra clérigos católicos por abuso sexual de niños y adolescentes.

El Vaticano, mientras tanto, ha descubierto que sí se puede nombrar el pecado que Tomás de Aquino consideró innombrable. Aun publican detallados documentos sobre la homosexualidad, llenos de mala ciencia y peor exégesis, pero el Papa sigue defendiendo la desastrosa tradición del “celibato” clerical. (Ver Mark D. Jordan, *The Invention of Sodomy in Christian Theology*; Chicago: University of Chicago, 1997:150-151.) Efesios, sin embargo, no hace ninguna referencia a actos homoeróticos y no procura imponer un silencio sobre los pecados que la carta misma menciona. La carta solamente quiere desanimar toda conversación que el pecado provoque, por presentarlo como atractivo (Andrew T. Lincoln 1990:322).

7. Discapacitados y enfermos. Como en el caso de Colosenses (1:13), en Efesios no hay referencias explícitas a personas discapacitadas o enfermas, pero hay tres referencias metafóricas a las tinieblas y la iluminación/luz (cp. el bautismo en Hebreos 6:4; 10:32):

- 1:18, “iluminando los ojos de vuestro corazón”;
- 5:8-14, una referencia al bautismo como iluminación (BJ nota); la luz simboliza “bondad, justicia y verdad”;
- 6:12, “este mundo tenebroso” (Juan 9, el hombre nacido ciego).

8. Antijudaísmo. En las cartas de Pablo mismo, la distinción entre judíos y gentiles era importante y cada grupo tenía muy clara su identidad (→ Romanos; Gálatas). En Efesios, sin embargo, los receptores gentiles (3:1) no parecen percibir su herencia de Israel y les hace falta instrucción (2:11-22). En Colosenses, el misterio revelado en Cristo es el plan divino de salvación para los gentiles, pero en Efesios (3:6-7) el misterio es la unión de judíos y gentiles en el mismo cuerpo de Cristo y aun la unión del cosmos (cielos y tierra) en Él (1:9-10). Andrew T. Lincoln (1990:122-65) señala cómo Ef 2:11-22 difiere de otros textos en el Nuevo Testamento sobre la relación entre Israel y la iglesia (Romanos 9–11, etc.). En Efesios 2, la terminología “ustedes que antes estaban lejos, ahora están cerca” (2:13) no significa llegar a formar parte de Israel, sino el acceso a Dios mismo y ser miembros de la nueva humanidad. “Efesios 2 describe la iglesia como una nueva identidad que trasciende las identidades antiguas de judío y gentil. Tal perspectiva difiere de la de Romanos 9–11, pero tiene afinidades fuertes con la aguda polémica paulina en Gálatas (p. ej. 3:28; 6:15-16)” (Lincoln 1990:163). La ley, la marca que distingue a Israel de los gentiles, queda abolida (Ef 2:15).

9. Efesios y el nihilismo moderno. Las tradiciones judías y cristianas se caracterizan por sus grandes narraciones que pretenden dar sentido a la historia humana y a la vida personal (la Creación, el Éxodo, la Encarnación y el ministerio de Jesús). Aunque el modernismo buscó otras metanarraciones para sustituir las tradicionales, compartió la presuposición de que la historia humana y la vida de cada persona tienen sentido. Jean-François Lyotard ha definido la “posmodernidad” como “la incredulidad frente a las metanarraciones” (Brian Ingrassia 1995:2).

Tal vez más que cualquier otro libro de la Biblia, Efesios insiste en que la historia humana y nuestra vida individual tienen sentido, pues todo lo que existe y todo lo que pasa es “para la alabanza de la gloria de Dios” (Ef 1:6, 12, 14; vv. 3-14 constituyen una sola oración en el griego original; cp. Rom. 8:28-38; 11:33-36). Pero, ¿es coherente y lógico preguntarse y averiguar sobre un supuesto “sentido” en la vida y la historia si un Dios personal e infinito no existe (o por lo menos “dioses” personales y finitos)? Si uno entra en una habitación desordenada que evidencia haber sufrido un robo, podemos averiguar y plantear hipótesis sobre el “sentido” del desorden; pero si entramos en una casa totalmente destruida por un huracán, no buscamos el “sentido” del desorden, sino solamente afirmamos la “causa” (impersonal).

Aún en nuestra época “posmoderna” es notable cómo cada catástrofe (la caída de un avión, p. ej.) desencadena búsquedas por todos lados para encontrarle “sentido” a lo ocurrido. Si probamos que es un acto terrorista, nos indignamos contra los terroristas, pero tenemos la satisfacción de haberle encontrado algún “sentido” a lo ocurrido y la sociedad procura encontrar y castigar a los culpables del acto terrorista. Pero si la causa es solamente una falla mecánica, hablamos de la “causa”, pero no del “sentido” de la tragedia.

Para muchas personas hoy, los grandes “maestros de la sospecha” (Friedrich Nietzsche, 1844-1900; Karl Marx, 1818-83; y Sigmund Freud, 1856-1939) han puesto en duda la veracidad de las grandes narraciones (metanarraciones) que tradicionalmente en el occidente le dieron sentido a la vida humana. Sin embargo,

autores como Brian D. Ingraffia (1995) han demostrado que las preguntas y críticas que estos grandes maestros de la sospecha lanzaron contra la religión se dirigen solamente al sincretismo platónico-cristiano tradicional, pero no tocan la teología de la Biblia misma. Además, las teologías latinoamericanas de liberación han lanzado sus críticas devastadoras contra las teologías tradicionales y filosofías elitistas heredadas de los griegos y de René Descartes (con sus dualismos y dicotomías entre cuerpo y alma, individualismo, racionalismo, etc.). Al reflexionar sobre Efesios, podemos preguntarnos si la carta apoya más a las ideologías de opresión tradicionalmente dominantes, o si evidencia continuidad con la praxis subversiva y liberadora de Moisés, Jesús y Pablo mismo.

Bibliografía

- Barth, Marcus. *Ephesians*. 2 tomos. Anchor Bible 34, 34A. New York: Doubleday, 1974.
- Best, Ernest. *Essays on Ephesians*. Edinburgh: T. & T. Clarke, 1997.
———. *Ephesians*. ICC. Edinburgh: T. & T. Clark, 1998.
- Cothenet, E. *Las cartas a los Colosenses y a los Efesios*. Cuadernos Bíblicos 82. Estella: Verbo Divino, 1994.
- Fong, Bruce W. “Addressing the Issue of Racial Reconciliation According to the Principles of Eph. 2:11-22.” *Journal of the Evangelical Theological Society* 38, no. 4 (1995): 565-80.
- Furnish, Victor Paul. “Ephesians, Epistle to the.” En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 2:535-542. New York: Doubleday, 1992.
- Goss, Robert E. (2006). “Ephesians”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 630-38.
- Hoehner, Harold W. *Ephesians: An Exegetical Commentary*. Grand Rapids: Baker Academic, 2002.
- Ingraffia, Brian D. *Postmodern Theory and Biblical Theology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- Johnson, Elizabeth E. “Ephesians.” En *The Women’s Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom and Sharon H. Ringe, 428-32. Louisville: Westminster John Knox, 1998.
- Keener, Craig S. “Mysteries, Music, Women and Wine – Ephesians 5:18-21 and the Threat of Subversive Religions”. En *Paul, Women and Wives*, 258-279. Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992.
- Lincoln, Andrew T. *Ephesians*. Word Biblical Commentary 42. Dallas: Word, 1990.
- MacDonald, Margaret Y. *Colossians and Ephesians*. Sacra Pagina. Liturgical, 2000.
- Russell, Letty M. *Imitators of God: A Study Book on Ephesians*. New York: Mission Education and Cultivation Program Department of the United Methodist Church, 1984.
- Schnackenburg, R. *Der Brief an die Epheser*. Zurich: Benzinger, 1982.
- Stott, John R. W. *God’s New Society: The Message of Ephesians*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1979.
- Tanzer, Sarah J. “Ephesians.” En *Searching the Scriptures*, tomo 2, *A Feminist Commentary*, ed. Elisabeth Schüssler Fiorenza, 325-348. New York: Crossroad, 1994.

- Wink, Walter. *Naming the Powers: The Language of Power in the New Testament*. Philadelphia: Fortress, 1984.
- . *Unmasking the Powers*. Philadelphia: Fortress, 1986.
- . *Engaging the Powers*. Philadelphia: Fortress, 1992.
- . *The Powers that Be*. New York: Doubleday, 1998.

Ver también capítulo 12, Colosenses, bibliografías sobre códigos domésticos (*Haustafeln*) y postmodernidad.

Jennifer G. Bird, “The Letter to the Ephesians”. Fernando F. Segovia y R. S. Sugirtharajah. *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*. New York/London: T&T Clark / Continuum, 2007, 265-80.

Jennifer Bird lee Efesios enfocando aspectos del texto (265):

- 1 Resonancias con los métodos de la propaganda imperial.**
- 2 Imágenes que se oponen al orden imperial pero también lo reinscriben.**
- 3 Las construcciones de los roles de los sexos que perpetúan la subordinación de mujeres.**
- 4 La esperanza de una subversión liberacionista de Efesios.**

Señala que los comentarios recientes tienden a ignorar las implicaciones políticas de la carta (cita a PHEME PERKINS 1997) y reflejan el escapismo de Efesios mismo que aconseja refugiarse en una esfera “espiritual” y así apoyan el *status quo* injusto del imperio (266).

1 Dos imperios en conflicto (César vs. Cristo)

1.1 La reinscripción del imperio (1:3-11, 19-23; 2:12, 19). Efesios transforma el mensaje de un Jesús identificado con los débiles en un Cristo Todopoderoso que domina toda persona y cosa. En el proceso de esta exaltación Jesús pierde su carácter humano y sus seguidores simplemente cambian un gobernante por otro. La liberación divina hace de los opresores los nuevos oprimidos y viceversa. El ciclo de dominación de un poder sobre otro continúa (266-7).

1.2 La reconstrucción de la comunidad. Otros textos describen la *ekklessia* con la metáfora del cuerpo (Ef 4:1-13; 1 Cor 12-14; Rom 12). Las metáforas de construcción (2:20-22) pueden reflejar los esfuerzos de los emperadores de ayudar en la reconstrucción de las ciudades y los templos en el área que fueron destruidos por un gran terremoto en 60 d.C. (268-9).

1.3 Un sello sagrado. El sello de un rey lo identificaba como la fuente de autoridad y sostenedor de la justicia y el orden. Así Efesios identifica como carácter del imperio celestial “el sello del Espíritu Santo” (1:13) que sirvió para reconocer a los hijos de Dios y asegurarles el imperio de Dios como su heredad. Esta adaptación de la imagen del sello no es solamente para certificar a los miembros de su pertinencia a la familia de Dios, sino que constituye una acción política subversiva (269-70).

1.4 Una ciudadanía celestial (2:14-16). En un contexto de tensiones y conflicto el autor procura crear unidad entre judíos y gentiles en las comunidades, pero de carácter super cesionista. Además, la nueva entidad no representa un nuevo orden sino otra versión de lo mismo (3:15). También las múltiples

referencias a términos como *pleroma* (plenitud; 1:10, 23; 3:19; 4:10, 13; 5:18) señalan un tipo de espiritualidad escapista gnóstica (270-1).

1.5 Una *Ekklesia* [asamblea, iglesia] cósmica. Cita a Margaret MacDonald (2004:443) que ve en Efesios una conciencia de la *ekklesia* cristiana como un nuevo movimiento internacional y universal que hace contraste con el concepto paulino de la *ekklesia* como una asamblea política del pueblo ‘en Cristo’ que se preocupa por los problemas de los ciudadanos. Bird discrepa con el optimismo de MacDonald, señalando el escapismo y la demonización del ‘otro’ en textos como 4:17-22; 5:5-8, 11-12 que posteriormente (después de Constantino) servirían de base para ataques violentos (272).

1.6 El nuevo imperio también despacha cartas. Especialmente en la antigüedad, donde pocos pudieron leer o comprar manuscritos, el mero hecho de escribir y difundir un documento constituyó una forma de control social que los imperios (con sus funcionarios políticos y religiosos) emplearon con gusto. Así la carta de Efesios misma sirvió como “una manifestación material de la visión ideológica de control y conformidad” (273). Efesios imita la propaganda política del imperio, describiendo el nuevo imperio celestial, gobernado por un rey, con su siervo a su derecha, quien había conquistado todos los poderes, gobernantes y autoridades contemporáneas.

2 Las exhortaciones socio-políticas: los Códigos Domésticos (*Haustafeln* → Colosenses)

2.1 Política textual. Los códigos domésticos tienen un carácter político por naturaleza y así la inclusión del código en Efesios (5:22-6:9) tiene implicaciones para la relación con el Estado. La terminología de temor (5:21) no es positiva ni benéfica, pues el temor motiva el control. El código da más atención a las mujeres y los esclavos, pues fueron ellos quienes jugaron el rol económico principal en las casas patriarcales y tenían más importancia como apoyo al imperio. Hubiera sido mejor proyectar una *ekklesia* donde los miembros tuvieran un valor igual y un espacio para expresarse (273-5).

2.2 Política sexual. En el código doméstico la comunidad cristiana se describe bajo dos imágenes: el cuerpo de Cristo y la esposa de Cristo. De esta manera, aunque Gal 2:28 parece presentar otra perspectiva, el matrimonio patriarcal se perpetúa en la iglesia y las normas del imperio romano se repiten (la obligación de casarse y procrear).

3 La llamada a batalla (Ef 6:10-20, la armadura de Dios). “Aunque esta armadura es plenamente ‘espiritualizada’ y descrita en términos de acciones benéficas de amor, no obstante prepara a la comunidad para hacer batalla... Debe prepararse en todo tiempo figurativamente para ‘matar’ a sus enemigos con las palabras de su Dios [6:17]... El hecho de que las imágenes utilizadas se refieren a la esfera espiritual no neutraliza el simbolismo violento, agresivo y sangriento asociado con la armadura” (276-7). Bird cita la teóloga (lesbiana) Letty Russell de Yale: “Con las imágenes militares dominando la música de nuestras iglesias, hemos servido al Príncipe de Paz pero frecuentemente también al Príncipe de las Tinieblas, apoyando guerras de conquista y despojo. Hoy no podemos disfrutar más el lujo de este simbolismo militante porque vivimos en un mundo lleno de violencia y enfrentando la destrucción total” (1984:125). Bird concluye: “Esta imagen de la *ekklesia* en armadura es el “logro cúspide” de esta carta que tan poderosamente establece un contra-imperio de Dios con sus fieles devotos y obedientes. Su señor y soberano reina en el nuevo imperio-en-los-cielos con sus seguidores preparados para la batalla” (277).

Conclusión (277-8). Bird señala la frustración de sus estudiantes con Efesios, que parece simplemente reinscribir en el cielo el imperio romano y de esta manera perpetuar la idea de que *alguien* encima de un pirámide de poder tiene que estar controlando a los demás, vislumbrando ciclos interminables de poder y dominio. Entre los estudiantes surge la esperanza de no simplemente trastornar el sistema sino de introducir una manera alternativa de concebir el poder y las maneras de usar y compartirlo. Partiendo del mismo *Haustafel* de Efesios podríamos concebir un nuevo espacio de poder-*con* (en vez de poder-*sobre*): en vez de controlar a los que ‘amenazan’ el sistema podríamos procurar fortalecerlos (“empowering them”) para que nos guíen en un nuevo camino de comunidad y liberación para todos (278). [Nota. Ver el ejemplo y las propuestas de Jesús en el lavamiento de los pies (→ Juan 13) y la llamada a servir (→ Marcos 10:35-45)].

Goss, Robert E. (2006). “Ephesians”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Robert E. Goss, Mona West, Thomas Bohache, eds. London: SCM, 630-38.

Como → Colosenses, Efesios es “un ejemplo de propaganda patriarcal de un cristianismo de la segunda generación (Tom Boache → Colosenses) y como Colosenses tiene un *Haustafel* (Código Doméstico; ver también 1 Pedro). Goss dice “Personalmente me gusta la primera mitad de la carta a los Efesios [1-3] donde el autor utiliza la Cristología para lograr una reconciliación social, teológica y litúrgica de cristianos gentiles y judíos. Él emplea una cristología alta para promover una inclusión cristiana, aunque desafortunadamente no habla de la relación entre cristianos y no-cristianos” (631). Las comunidades cristianas queer deben leer la segunda mitad (Ef 4-6) “como una advertencia cuando la visión igualitaria del movimiento de Jesús disminuyó y el deseo de acomodarse con la cultura romana llegó a ser la estrategia y meta principal” (631).

1 El contexto social de Efesios (632-33). A fines del primer siglo d.C. la hostilidad entre las iglesias y el imperio había disminuido. Su identidad cristiana permitió a los creyentes escapar del mundo social para entrar en una esfera espiritual gobernada por Cristo (2:6); sin embargo sus hogares se fueron acomodando a las reglas del mundo Grecorromano de Asia Menor (5:22-6:9)

2 Pax Christi: Paz y Unidad entre Cristianos Gentiles y Judíos (2:11-22). Aunque Efesios describe el mundo gentil en términos muy negativos (2:1-3; 4:17-5:20; 6:10-20), la muerte de Cristo puso fin a la hostilidad entre cristianos gentiles y judíos (2:19) y los reunió en una nueva comunidad unificada (633). El legado de Jesús para su comunidad es la no-violencia y la inclusividad. Como clérigo queer Goss comenta que ha trabajado para crear una comunidad diversa que incluye “gente de cuero, gente queer que practican BDSM, transgéneros, travestis, familias gay, lésbicas y queer y otras configuraciones que no caben fácilmente en la sociedad” (634).

3 ¿Acomodarse a la sociedad a qué precio? Aunque Efesios mandó a los esposos manifestar un amor sacrificial para sus esposas y una sumisión mutua por parte de *todos* (5:21), los elementos paganos prevalecieron en las interpretaciones tradicionales del Código Doméstico en 5:22-4:9 (634-5).

4 Queering Cristo y el Cuerpo de Cristo (5:21-30). Cita a Virginia Mollenkott (2001:110), Gerard Loughlin y Elizabeth Stuart (2000:32) para mostrar las implicaciones radicales del texto (matrimonios gay incluso), que describe a todos los creyentes como la novia de Cristo y miembros de Su cuerpo.

5 Casas/Hogares Queer (637-8). La diversidad de hogares queer incluye parejas exclusivas, familias extendidas, relaciones poliamorosas, relaciones comunales y parejas de tipo señor/esclavo